

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Ángel Salazar Sánchez

“Racismo y antirracismo”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 64, abril-junio de 2023, pp. 77-78.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Racismo y antirracismo

Ángel Salazar Sánchez



Ibram X. Kendi, *Cómo ser antirracista*, trad. de Cristina Lizarbe Ruiz, México, UNAM, 2021, 360 pp.

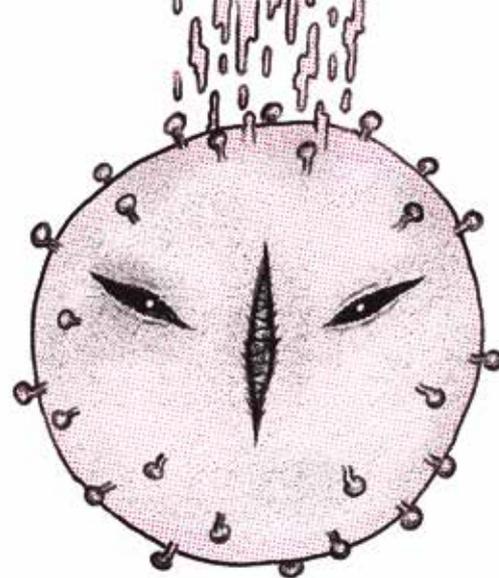
Ibram X. Kendi, historiador estadounidense, es un experto en historia de la raza, de las ideas racistas y de los movimientos afroamericanos en Estados Unidos. Además, es fundador y director del Centro de Estudios Antirracistas de la Universidad de Boston. *Cómo ser antirracista*, publicado en 2019, es su tercero de ocho libros que exploran el racismo y construyen una teoría del antirracismo.

Renunciando al estilo académico, Kendi desarrolla sus posturas antirracistas con una combinación de experiencias personales, documentación histórica sobre las políticas e ideas racistas, y sucesos que han marcado a la comunidad afroamericana en Estados Unidos. Usando elementos del ensayo, es capaz de acercar los datos más duros y complicados a una expresión más cotidiana. De tal modo, una lectura que en principio parecería ardua por su extensión de 352 páginas se transforma en una muy amena. Cuando menos se espera, ya se ha leído buena parte de su contenido y las páginas se sienten como si fue-

ran menos de un centenar. Sin embargo, esto no quiere decir que su tratamiento sobre el racismo sea descafeinado, sino todo lo contrario. En cada capítulo elabora definiciones que son claves para comprender de dónde surgen las prácticas racistas y de qué forma se manifiestan a nuestro alrededor.

Podríamos pensar que el racismo consiste exclusivamente en creer que cierto grupo de personas son inferiores por el simple hecho de pertenecer a cierto grupo racial, y que deberíamos excluirlas o tratarlas de manera condescendiente. Inmediatamente sentiríamos aversión hacia esta forma de pensar —espero— y nos catalogaríamos como personas que no somos racistas. Nada más lejos de la realidad. *Cómo ser antirracista* nos invita a reconocer que todas y todos somos racistas. La construcción de nuestras ideas racistas la vamos formando desde pequeños y se calcifica al pasar el tiempo, haciéndonos incapaces de ver los elementos racistas de nuestro comportamiento, por lo que es posible que nos consideremos “no racistas”. El libro es muy explícito en cuanto a esto: se es racista o se es antirracista; no existen tibiezas como “no ser racistas”.

El *antirracismo* es un concepto negativo, es decir, su significado está directamente relacionado en oposición al concepto de *racismo*. Para Ibram Kendi, el racismo es un conjunto de ideas y políticas que promueven la desigualdad hacia un grupo racial por el simple hecho de pertenecer a este mismo. La postura que el autor sostiene al respecto es que, más que tener como origen una serie de creencias profundamente arraigadas, el racismo es un hecho concreto que se perpetúa a partir de acciones y políticas específicas que promueven la desigualdad entre grupos raciales. Lo reflexiona desde una perspectiva materialista, donde los hechos moldean el pensar. Para ilustrar-



lo mejor, el autor hace un recorrido histórico. El texto relata cómo se inició el tráfico de esclavos en la era moderna, quiénes fueron los individuos que se han beneficiado al respecto y qué justificaciones racistas han dado, ya sea desde la corona portuguesa hasta el actual Estados Unidos. *Cómo ser antirracista* deja en claro que el patrón es el mismo: unos cuantos individuos son quienes se benefician de la desigualdad que sufre un grupo racial; esa desigualdad se sostiene con políticas racistas, las cuales se justifican con ideas que se reproducen, matizan e interiorizan. El racismo, de esta manera, vendría siendo la forma en que unos individuos beneficiados a partir de desigualdades sistémicas justifican estas mismas, echándole la culpa a los individuos y grupos racializados por su naturaleza.

Ibram Kendi comprende que nos hemos criado en sociedades que replican estas ideas y políticas, por lo que, naturalmente, vamos a absorberlas e imitarlas. El estilo discursivo del autor muestra las sutilezas del racismo en nuestro día a día y dichas prácticas comienzan

a volverse claras. Primero tenemos las expresiones racistas más obvias, como la segregación; pero el libro profundiza en expresiones más sutiles: involucra el complejo de inferioridad que tendrían las personas racializadas a causa de la misma discriminación, la discriminación por etnia, claridad de la tez e incluso las estructuras raciales que se replican interseccionalmente con el clasismo y el machismo. Tal forma de explicar se realiza sin ser duros con nosotros mismos ni juzgarnos severamente. Así, permite que la lectura no sea una reprimenda moralista que nos señale con el dedo a cada instante; para eso existe nuestra propia conciencia. Sin embargo, no hay que tomarlo tan a pecho, porque en la misma ponzoña está el remedio. El racismo se debe entender como la descripción de las acciones racistas que realizamos, no como un estigma que no podamos borrarlos. Dicho esto, el racismo depende de nuestras acciones y, por lo tanto, es algo temporal que no nos etiqueta de manera definitiva. Podemos en un instante hacer un acto racista y, por lo tanto, ser racistas, y en otro instante hacer un acto antirracista y, por lo tanto, ser antirracistas. Ser antirracista es hacer un autoexamen de nuestro actuar, evaluar en qué aspectos somos racistas y corregirlo.

Hablando de la sociedad mexicana, es verdad que no tenemos una historia racista como la de nuestro vecino en el norte, pero ello no quiere decir que el racismo no exista en México. A menudo creemos que, por no tener una historia de segregación o porque nuestra historia oficial nos hable del mestizaje, nosotros no somos racistas. Si exploremos cómo el cine y la televisión han representado a la población indígena, veremos que la retratan como sumisa, holgazana, ignorante, impotente y sin voluntad propia, siempre necesitada de un guía; o a grupos africanizados –ignorando la existencia de comunidades afromexicanas– como lascivos, impulsivos y peligrosos. Los medios no representan más que la forma en que la sociedad en general piensa al respecto, y al reproducirse por tanto tiempo, reflejan que en la audiencia ha tenido gran aprobación. Una de las manifestaciones racistas que menciona Kendi es el *racismo conductual*, donde se adjudica a todo un grupo racial el mismo comportamiento. También está el *racismo asimilacionista*, que piensa a los grupos raciales igualmente capaces entre sí, pero que para explotar su potencial deben *asimilar* la cultura del grupo racial dominante, por solo mencionar algunas expresiones de esta actitud. Hay varias definiciones racistas que *Cómo ser antirracista* nos permite identificar. Este libro nos da las herramientas para reflexionar sobre el racismo en los entornos que habitamos. Sin duda, es una lectura obligada si pretendemos replantear nuestras creencias y prácticas. **LPyH**

Ángel Salazar Sánchez es jarocho, cinéfilo, licenciado en Filosofía y estudiante de la Especialización en Estudios Cinematográficos.

Margaret Atwood: autobiografía literaria

Cam-Us



Margaret Atwood, *Blancos móviles, escribiendo con intención 1982-2004*, México, uv/Elefanta, 2022, 580 pp.

¿Qué es lo que hace a una escritora o escritor “bueno”? ¿ganar premios?, ¿tener más de 8 000 000 copias vendidas?, ¿que adapten sus obras a la pantalla grande?, ¿ser invitado por las universidades más prestigiosas a impartir una *master class*?, ¿aparecer como lectura obligada del programa de estudios de preparatorias y universidades?, ¿ver su cara o frases en playeras, separadores, bolsas, tazas y pines?, ¿todas las anteriores o ninguna? Margaret Atwood, poeta, escritora, activista social y medioambiental nacida en Ottawa, que en 2010 fue elegida para ser parte de la Royal Society of Literature, apuntaba que ella nunca quiso ser una escritora famosa, solo una buena. Probablemente Atwood, ante el ojo público, ya lo sea, pues la adaptación en forma de serie de su novela *El cuento de la criada* (1985), ha ganado 15 premios Emmy y un Globo de Oro –entre otros– desde la emisión de su primera temporada en 2017.

